

ARTE EN PRISIÓN. JORDI TELL EN EL PENAL DE A CORUÑA¹

Gemma Domènech i Casadevall

Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural

Data recepción: 2019/01/21

Data aceptación: 2019/07/10

Contacto autora: gdomenech@icrpc.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0697-5282>

RESUMEN

En marzo de 1937 el arquitecto Jordi Tell Novellas (Barcelona, 1907 – Fredrikstad, Noruega, 1991) ingresa en la Prisión Provincial de A Coruña procedente de Alemania, donde ha sido detenido por la Gestapo por su apoyo a la República Española. En los quince meses de reclusión Jordi Tell da rienda suelta a su auténtica vocación: el dibujo y la pintura. El interior de la celda, los retratos y las caricaturas de sus compañeros protagonizan los más de cuarenta dibujos inventariados hasta ahora. Una pulsión artística que ayuda a Jordi Tell durante diferentes etapas de su vida tanto des del punto de vista material como en el anímico. Una demostración más de como el arte actúa como alimento del alma.

Palabras clave: dibujo, pintura, cárcel, República Española

ABSTRACT

In March 1937, the architect Jordi Tell Novellas (Barcelona, 1907 – Fredrikstad, Norway, 1991) was jailed in A Coruña Provincial Prison, having been returned from Germany, where he had been arrested by the Gestapo for his support for the Spanish Republic. During his 15 months in captivity, Tell gave free rein to his true vocation: drawing and painting. The interior of his cell, as well as portraits and caricatures of other prisoners, are the focus of the more than 40 drawings catalogued to date. This artistic drive helped Tell at different points in his life, from both a material and psychological point of view. It is a further demonstration of how art nourishes the soul.

Keywords: drawing, painting, jail, Spanish Republic

El arte es una muestra de la capacidad intelectual humana que no sirve solamente para cultivar la creatividad con finalidades culturales, sino que, en su esencia, representa una manera de expresión primigenia que alimenta la necesidad de realización personal, que tiene una función terapéutica o un poco de ambas cosas, sin perjuicio de su valor artístico. Así es como encontramos rastros de creación en las áreas más recónditas, privadas, quizás íntimas, de la actividad de los hombres y de las mujeres. Conviene recordar aquí las palabras de la filósofa María Zambrano: “El arte es la raíz que, uniéndonos a la tierra, nos permite, elástica

y flexible, hasta separarnos momentáneamente, sin sufrir la angustia del destierro” (Zambrano 1989, 19).

Estas reflexiones preliminares nos permiten llegar al objeto de este artículo: los dibujos realizados en la cárcel de A Coruña por el arquitecto catalán Jordi Tell, interno en este presidio durante la Guerra Civil española. Un ejemplo concreto de una práctica frecuente en la larga historia de las prisiones. En la cárcel el dibujo, la pintura, la poesía o cualquier otra disciplina artística, no son meros pasatiempos. Del radical “pintar es existir” de Allen S. Weis se puede circular hasta la afir-

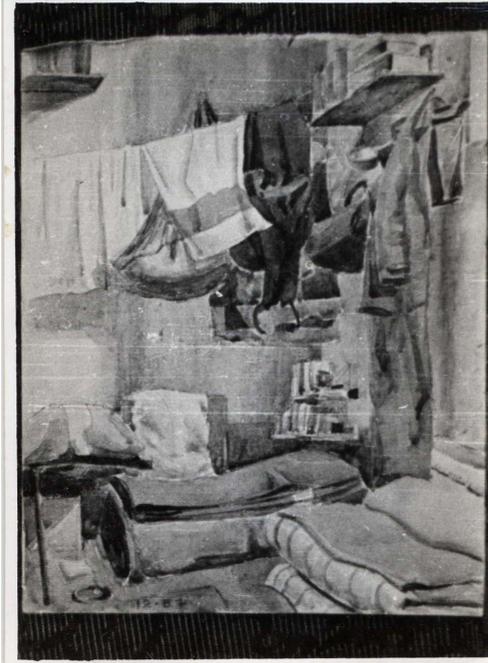


Fig. 1. Interior de la celda 17, 1937. Colección Familia Albareda (Barcelona)



Fig. 2. Interior de celda con presos ¿1937? Colección Familia Albareda (Barcelona)

mación de Óscar Chaves en su trabajo sobre los artistas presos en Carabanchel, dónde la pintura se define como "espacio que llene el vacío de las horas muertas y sin contenido (...) Un momento que recuerda al artista su condición anterior de hombre libre" (Chaves 2015, 2). Es decir, la pintura como acto de resistencia frente a la realidad coartadora. Una resistencia que en ocasiones va más allá y se convierte en acto de transmisión de la dureza de la vida en la prisión. El caso de

Jordi Tell resulta paradigmático para ilustrar con un ejemplo práctico la reflexión teórica.

Jordi Tell i Novellas (Barcelona, 1907 – Fredrikstad, Noruega, 1991) fue un arquitecto catalán enrolado artísticamente en las filas del racionalismo como simpatizante del potente movimiento del GATPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània), liderado por figuras de la talla de Josep Lluís Sert, Josep Torres Clavé, Joan Baptista Subirana o Ricardo de Churruga. El joven arquitecto Tell, hombre de fuerte compromiso político y azarosa vida, había llegado a A Coruña a principios de abril de 1937 tras ser detenido por la Gestapo en Berlín, donde se había refugiado en Alemania tras su apoyo al gobierno de la Generalitat y a su presidente Lluís Companys en la insurgencia catalana de octubre de 1934 contra la considerada por el gobierno catalán derivada totalitaria de la República española. En Berlín, con el imparable ascenso del nazismo de fondo, le sorprende el golpe de estado del General Franco contra la República. Junto al periodista y agregado de la embajada española en Alemania, Eugeni Xammar,² el violoncelista Ricard Boadella³ y el periodista Jaume Gascon,⁴ detienen el intento sedicioso de situar bajo el fascismo español la embajada de la República y provocan el cambio de embajador. Este hecho no pasa desapercibido a la Gestapo, que lo detiene hasta ocho veces en siete meses.

El acoso policial culmina en marzo de 1937 cuando es entregado a Franco y recluido por quince meses en la Prisión Provincial de A Coruña. El traslado desde Berlín se efectúa en tren hasta el puerto de Bremen y, desde allí en el barco de carga Hermes hasta A Coruña. Un viaje de nueve días en los que Tell no viaja solo. Forma parte de un grupo de seis jóvenes detenidos y encarcelados meses atrás por el apoyo expresado a la República española. Además de los citados Ricard Boadella y Jaume Gascon, están el empresario hotelero barcelonés Miquel Albareda,⁵ el abogado santanderino José Luis García Obregón y el madrileño de origen alemán Carlos Auernheimer.

Tras desembarcar en A Coruña el grupo ingresa en el penal provincial, donde convivirán con ochocientos reclusos en un panorama desolador. La falta de espacio y de limpieza son dos quejas

recurrentes, tanto como el frío que deberán soportar. "Entren cada dia tants presos nous, que ja no tenen lloc. Hi ha celdes (construïdes per individuals) ahont son 8", escribe Miguel Albareda en el dietario que ha comenzado en Berlín y que continuará durante los más de dieciséis meses de reclusión.⁶ Por su parte, el periodista Jaume Gascon en sus memorias describe con detalle la insalubridad del lugar: "De grat o per força ens vàrem haver d'acostumar al forat que feia de comuna, sense tapa, que teníem en un racó de la cel·la, i que per torn fèiem servir sense compliments de cap mena. Com que no teníem sabó ens haviem de rentar la roba a la pica amb aigua sola" (Gascon 2006, 175). Pésimas condiciones de vida que mejoran significativamente con la entrada de productos del exterior. Las familias y amigos envían regularmente todo tipo de productos, especialmente comida, ropa de abrigo y material de escritura, que atenúan un poco las pésimas condiciones del penal coruñés. Envíos que en el caso de Jordi Tell se completan con material de dibujo, que se convierte en la petición más recurrente en la correspondencia con su familia. Al poco de entrar en prisión escribe "Les agradeceria mucho me mandasen papel de escribir y sobres, así como un block o libreta o papel corriente para dibuixar",⁷ una solicitud que se repetirá con insistencia en los meses siguientes.

"O Tell non é un pintamonos é un artista"⁸

A lo largo de los quince meses que pasa en el penal, Jordi Tell entretiene las horas retratando incansablemente a sus compañeros de cautiverio tal y como expone reiteradamente en la correspondencia que mantiene con la madre y los hermanos: "el inglés y el dibujo me ocupan casi todo el día" y, más tarde "Los bloques y lápices han llegado oportunísimamente pues el dibujo, aparte del estudio del inglés, me ocupa casi exclusivamente".⁹ El dibujo y la pintura son la auténtica vocación de Tell. Si bien la presión familiar lo había empujado a la arquitectura, nunca abandonó el anhelo artístico y durante su juventud en Barcelona compaginó los estudios en la Escuela de Arquitectura con los de dibujo y pintura en la Academia Baixas y en la Escuela de Bellas Artes de la Llotja. Su pasión por la expresión artística se refleja en las peticiones, más allá



Fig. 3. *Un preso en la celda 17, 1937*. Colección Familia Albareda (Barcelona)



Fig. 4. *Interior de celda con presos, 1937*. Colección Familia Albareda (Barcelona)

de lápices y papel, de libros de arte: "Me dicen si quiero algún libro? Si Montserrat tiene alguna vez ocasión de comprar algún libro de arte bueno, con la condición de que lo compre de lance y a precio asequible, estaría encantando con él. (...) Sobre pintura del renacimiento es lo que más me gustaría". Y, en otra carta: "Por si acaso lo encontrase, de casualidad, me gustaría tener un tratado de Pintura. No se como se llama a eso en español ni en otro idioma pero debe tener un nombre especial. No se si me comprenderán. Me refiero a técnica de pintura y dibujo. Quizás "Tratado de Arte pictórico", algo así".¹⁰

Para Jordi Tell, el dibujo y la pintura serán a lo largo de su vida refugio y salvación en los momentos más difíciles y, el cautiverio en A Coruña será sin duda uno de ellos. Durante su internamiento en el penal Coruñés, Jordi Tell realiza una



Fig. 5. Autorretrato, 1937. Colección Inés Tell (Barcelona)



Fig. 6. Retrato de Ricard Boadella, 1937. Colección Familia Albareda (Barcelona)

serie de como mínimo cinco interiores de la celda y una veintena de retratos, usando en algunos casos la forma de la caricatura. Un pequeño catálogo de obras repartidas entre las familias de quienes compartieron con Jordi Tell los muros de la cárcel de A Coruña. Una localización difícil que nos anima a pensar en la posibilidad, no muy lejana, de ver ampliado este catálogo con la aparición de nuevos dibujos.

Los cinco interiores, que únicamente conocemos por unas fotografías de poca calidad, reproducen fidedignamente la celda diecisiete que conocemos gracias a la serie fotográfica realizada por Miquel Albareda, conservadas en el archivo de la familia (Domènech 2017). La falta de personajes en dos de ellos y la actitud ensimismada de estos cuando aparecen, transmiten una imagen de extrema soledad (figs. 1 a 4).

El talento retratístico de Jordi Tell queda de manifiesto en los diez retratos localizados hasta el momento. Una buena muestra es el autorretrato que regala a su madre en octubre de 1937 y que acompaña de las siguientes palabras: "Las dimensiones pequeñísimas del espejo y de la postal me han impedido hacerlo mejor pero a juicio de mis compañeros el parecido está algo acertado. Se lo remito. Si no le gusta, lo rompe y en paz!".¹¹ Se trata de un dibujo a una tinta realizado en el reverso de una de las habituales tarjetas postales utilizadas en su correspondencia familiar (fig. 5).

También en el reverso de sendas postales y realizados también a una sola tinta son los que realiza a sus compañeros de celda, el violoncelista Ricard Boadella y el abogado José Luis García Obregón, y que estos usaran para despedirse de Miquel Albareda cuando en la primavera de 1938 sus caminos se separaran. Miquel Albareda ingresa en el ejército y como alférez es destinado a Toledo, mientras que Ricard Boadella y José Luis García Obregón son trasladados, el primero al campo de Rianxo, en la ría de Arosa, y García Obregón a un nuevo penal. El retrato de Boadella está fechado aún en 1937 y se acompaña de la dedicatoria en catalán "A l'amic Miquel, perquè em pugui penjar a la celda 17 del carrer de l'Arc del Teatre. Afectuosament, P.P. de la Coruña 1937", evocando el retorno de este a Barcelona y por tanto la libertad recuperada. Más explícita es la dedicatoria que escribe García Obregón "A

Miquel Albareda, como recuerdo de la larga estancia entre rejas, de viajes inopinados por mar y de no pocos sustos, con todo el afecto P.P de La Coruña, 30 Enero 1938". También fechado en 1938 y probablemente también realizado en motivo de la despedida es el retrato que Tell dedica a su amigo Miquel Albareda, en este caso en carbón sobre papel. Los tres conservados en la colección de la familia de Miquel Albareda (figs. 6 a 8).

En la misma colección se conserva el retrato de un personaje que no podemos identificar, probablemente otro de sus compañeros de celda. Realizado en carbón, está firmado por Tell y fechado en 1937 (fig. 10).

Una copia del retrato de Ricard Boadella conservado por Albareda, está también en el fondo del músico conservado por sus herederos, junto con tres retratos de los días 7 y 8 de marzo de 1938, donde documenta el cambio de aspecto de su protagonista (figs. 11 y 12).

Jordi Tell extiende más allá del círculo íntimo de su celda la práctica retratista. Conocemos los retratos que dedica a algunas destacadas figuras de la cultura y la política gallega como el pintor y poeta Mario Granell¹² y el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento republicano de la Coruña, Arturo Taracido.¹³ Ambas obras han sido publicadas en el catálogo de la exposición *Memorial da liberdade. Represión e resistencia en Galiza 1936-1977* (Acuña Rodríguez 2006, 126, 128-129) y en la reciente biografía de Jordi Tell, *Tell. El llop solitari de l'exili català* (Domènech 2015, 172).

A Mario Granell lo retrata en marzo de 1937 en la forma clásica de busto, sobre una postal y a una sola tinta. Se trata de un rápido apunte que acompaña de la dedicatoria "Al "pariente" colega-modelo afectuosamente J. Tell. P.P. de la Coruña 1937", que denota la proximidad existente entre ambos. Una relación que se explicita en las palabras con las que Granell acompaña el dibujo cuando lo manda a sus hijas (fig. 12):

Queridísimas pequeñas: os envíe ese retrato que me hizo un amigo. Lo tengo en mi poder desde el mes de marzo que fue cuando me lo hizo. No os lo envié antes porque esperaba "fijarlo". Todavía no lo "fije"

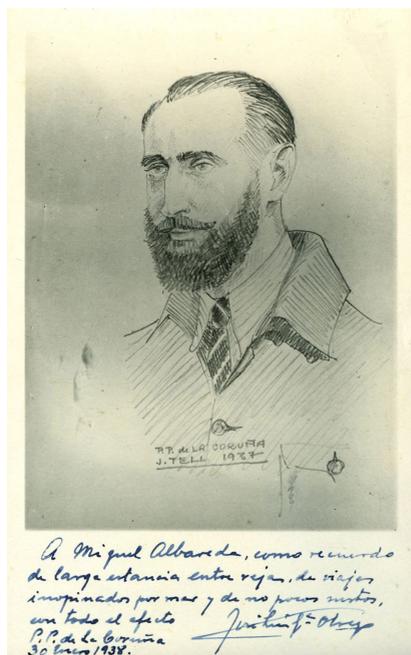


Fig. 7. Retrato de José Luis García Obregón, 1938. Colección Familia Albareda (Barcelona).

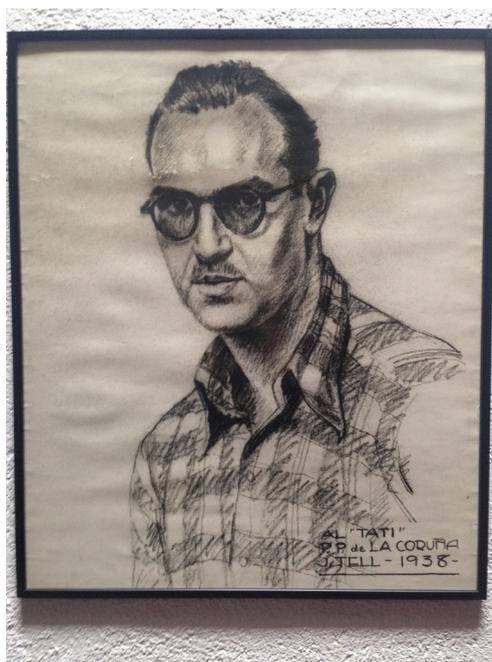


Fig. 8. Retrato de Miquel Albareda, 1938. Colección Familia Albareda (Barcelona).



Fig. 9. Retrato de Miquel Albareda, 1938. Colección Familia Albareda (Barcelona).

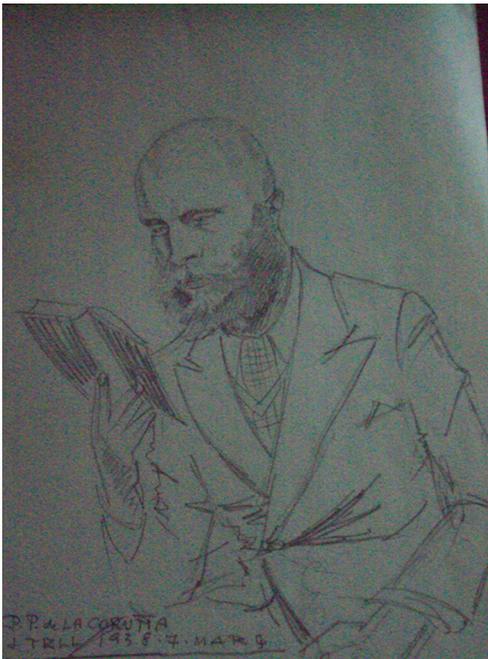


Fig. 10. Retrato sin identificar, 1937. Colección Familia Albareda (Barcelona)

pero quiero mandárselo hoy para que admiréis esa "geró" y ese "tipo" de apache.

Más elaborado resulta el retrato que dedica en enero de 1938 al político republicano Arturo Taracido Veira. Realizado a lápiz y carboncillo lo acompaña de la dedicatoria "Al amigo Taracido afectuosamente J. Tell, enero 1938 P.P. de La Coruña" (fig. 13).

Como muestra de agradecimiento al retrato recibido, Arturo Taracido dedica un poema al arquitecto que nos corrobora la relación de amistad entre ambos. Un poema conservado por la familia Taracido y que salió a la luz recientemente gracias al proyecto de recuperación de la memoria del penal "Memoria do Cárcere".

A J.G. TELL

*Aunque o papel emborronas
c'o lápiz cal un Durero
por convenencia non quero
que te chamen pintamonas.
Pois fixécheme un retrato
que a máis de ser moi comprido,
correuto e ben parecido,
resultóumemoi barato,
e dende ese mesmo día,
a mala parte no ó tomes,
adequiriche entre os homes
de arte, categoría,
que si un modelo calquera
non da cartel ni prestixio
a miña cara, de fixo,
chelval una cartelera.
Por iso cheo de unción
diréi en todo-los tonos:
O Tell non é un pintamonos,
É un artista..., con perdón.¹⁴*

Además de este retrato en la forma clásica del género, el político reaparece en la caricatura que del grupo de republicanos gallegos recluidos en el penal hace Tell en febrero de 1938. En ella Taracido aparece junto al escritor Antonio Quintás Goyanes, el abogado asturiano Benigno Arango y el periodista Domingo Quiroga¹⁵ en el patio de la cárcel. El detallismo en las expresiones faciales y cuerpos de los cuatro protagonistas contrasta con el espacio del patio del penal, a penas apuntado excepto en la inconfundible cúpula central que asoma en la parte superior. Cabe destacar el uso de la acuarela que lo convierte en un caso

único entre las obras de Tell conservadas para este periodo. Esta caricatura fue presentada en la exposición *Memorial da liberdade. Represión e resistencia en Galiza 1936-1977* y publicada en su catálogo (Acuña 2006, 127) y, luego por Domingo Rodríguez Tejeiro en su obra sobre las prisiones gallegas (Rodríguez 2010, 268) y de nuevo en la biografía de Jordi Tell (Domènech 2015, 171) (fig. 14).

El tono humorístico del poema de Taracido a Tell agradeciéndole el retrato y la caricatura del grupo gallego en el patio de la cárcel, ponen de manifiesto la complicidad entre ambos. Son muchos los puntos de conexión: republicanos, nacionalistas y masones. Una relación que de forma epistolar continua tras la liberación y que mantienen, aunque de forma irregular, a lo largo de sus vidas.¹⁶

Una muestra más de la buena relación entre el grupo catalán y el gallego, la encontramos en el poema de A. Quintás Goyanes "Estampa e perfíles do patio" de diciembre de 1937.

*Diciembre en la cárcel,
bajos soportales
un viento que corta,
ni rastro de sol.
Sólo el optimismo
que anida en los pechos,
hace que en el patio,
haya algún calor.
En grupos los presos
discurren tranquilos;
discuten a veces,
charlan sin cesar.
Llegó la noticia...
se juntan los grupos
y la algarabía
crece más y mas.
El grupo babilónico
y multiparlante
da a un rincón del patio
curiosa expresión.
Libretas, cojines,
pipas, luengas barbas,
y en medio tranquilo
y heroico Gascón.
También la gimnasia
tiene algún prosélito
que la realiza*

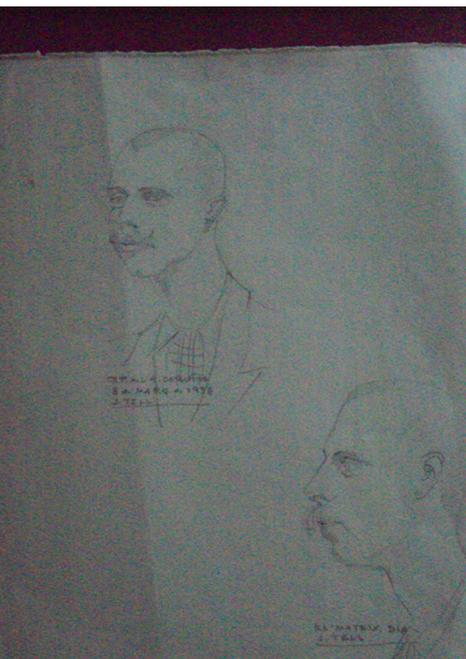


Fig. 11. Dos retratos de Ricard Boadella, 8 de marzo de 1938. Colección Gloria y Nofre (Barcelona).

*casi con unción.
Halla en Alvareda
esquiador frustrado
su más denodado
mejor defensor.
De Bach y Beethoven
reniega Boadella,
pues los nazis fueron
brutales con el.
Y al igual que el arco
el héroe de Helvecia
maneja su lápiz,
su homónimo Tell.
Benigno Arango,
jirón de tragedia
embutido en negro
todo su exterior.
En su fuero interno
también la amargura
ha puesto su trono
con todo rigor.
Domingo Quiroga,
extraña juntanza
de un Nelson sin barcos*



Fig. 12. Retrato de Mario Granell, 1937. Colección privada



Fig. 13. Retrato de Arturo Taracido Veira, 1938. Colección Ir-màns Taracido Fraga.

con faz de Voltaire.
Y aún su voz a veces,
y a modo de efugio
tiene resonancias
del padre Mercier.
Ademán pausado,
seriedad, prudencia,
espíritu agudo
nada concejil;
tiene Taracido
siendo comerciante
un alma de artista
antimercantil.
Todos los oficios.
Todas las carreras.
Hay de todo tipo
representación.
Tan solo en el patio
se notan dos faltas,
mas son importantes,
libertad y sol.¹⁷

La estampa del patio de la cárcel retratada por Quintás en diciembre de 1937 dista mucho de la que viven Tell y sus compañeros a su llegada al penal. Jaume Gascón la reproduce en sus memorias: “el primer día ja sabien de la nostra arribada i ens varen batejar los seis alemanes. No cal dir que en un pati on tothom odiava el país d'on procediem, perquè feia la guerra al costat d'en Franco, ens feren el buit, fins que un dia en Carlos Ponte Patiño se'ns va acostar més que els altres i en veure que no mossegàvem es va trencar el glaç, i de cop i volta tothom ja ens era més amic.” (Gascon 2006, 70).

La caricatura del grupo gallego no será una excepción, y este será el género más agradecido de los practicados por Tell en A Coruña. Además de la del grupo gallego, conocemos la que dedica en 1937 al escritor Leandro Carré Alvarellos¹⁸ y que acompaña de la inscripción “Confío en que cuando salgamos al patio se le habrá pasado la indignación. Mil perdones!”, que apunta a una caricatura quizás no pactada previamente (fig. 15).

Pero serán sus compañeros de celda los que con más frecuencia serán motivo de sus dibujos irónicos. En una carta a su madre, y haciendo gala de su sentido del humor habitual, le “presenta” a sus compañeros de celda. Intercalados entre el

texto de la carta aparecen los seis ocupantes de la celda 16 con su nombre y una breve presentación de cada uno de ellos (fig. 16).¹⁹

Algunos de ellos aparecen también en la serie de veinticuatro dibujos que dedica a la vida cotidiana en el interior de la celda y que tiene a Ricard Boadella como protagonista central. Estos y las caricaturas que le dedica han permanecido inéditos en el fondo documental del músico (figs. 17 a 19).²⁰

La habilidad de Jordi Tell para con el retrato, como veíamos al principio le ayuda a sobrellevar la mísera vida en prisión. El éxito que cosecha con los retratos y caricaturas de los compañeros, los convierten en moneda de cambio en el interior de la prisión. "De fumar más o menos tengo siempre pues un cigarrillo no se niega nunca a cambio de una caricatura"²¹ escribía a su madre a las pocas semanas de su ingreso, y unos meses más tarde a su hermano Ernest: "Te quedarías parado si vieses lo que en cuestión dibujo he trabajado, los compañeros dicen que al fin he encontrado donde puedo conseguir algo. Es curioso que a mi casi me aburre el dibujar. Pero en fin, cuando de obtener tabaco se trata o de conseguir unas libras de fruta fresca se hace lo que se puede y a veces mucho más."²²

No siempre las condiciones en que se desarrollan estos retratos son tan agradables como las que describe Antonio Quintás Goyanes en su poema. Tal y como el propio Jordi Tell confiesa a su hermano Ernest, no son pocas las veces que "me veo obligado a hacer (retratos) en el patio, algunas veces en tristes circunstancias".²³ Con estas palabras alude a los retratos que a los condenados a muerte, que con el beneplácito de las autoridades penitenciarias, realizaba en el momento previo a la ejecución para ser entregados a las familias, que recompensaban al autor con comida o demás.²⁴ Esta será una práctica que le acompañará de nuevo durante su cautiverio en Oslo años más tarde. En los meses pasados en prisión nazi de Møllergata, el dibujo será de nuevo el antídoto para hacer frente a los horrores que se cometen. De forma casi febril retrata sus compañeros. El coronel del ejército noruego Gabriel Lund, uno de los protagonistas, recuerda en sus memorias como antes del suyo había hecho más de sesenta y era considerado por todos como "un



Fig. 14. Antonio Quintás Goyanes, Benigno Arango, Arturo Taracido y Domingo Quiroga en el patio de la prisión, 1938. Colección Irmáns Taracido Fraga



Fig. 15. Retrato de Leandro Carré Alvarellos, 1937. Colección Familia Carré

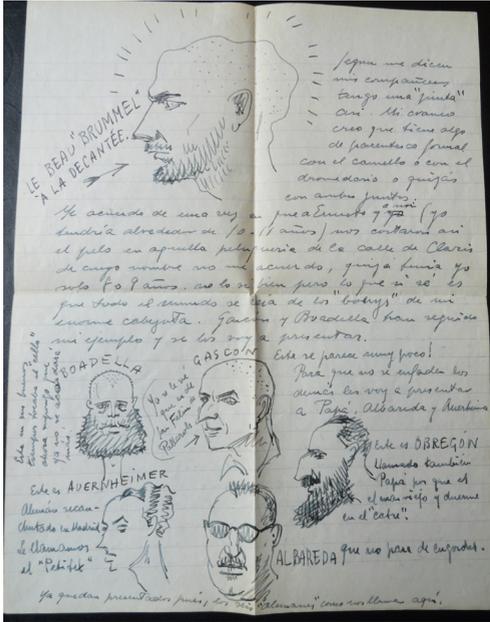


Fig. 16. Carta de Jordi Tell a sumadre Teresa Novellas, 3 de marzo de 1938. Archivo Familia Tell (Noruega)



Fig. 17. *La nascita di Venere*, 1938. Colección Gloria y Nofre (Barcelona)

artista de los retratos". Algunos de estos dibujos ilustran el libro *Dødsdømt* (Condenados a muerte) donde el coronel Lund recoge su experiencia.²⁵

El caso de Jordi Tell no es excepcional. La práctica artística en el interior de las prisiones como ejercicio de resiliencia y resistencia es notable y bien conocida (Chaves 2016, 159). Centrándonos únicamente en el periodo de la Guerra Civil en Galicia, son celebres los dibujos de Camilio Díaz Balaño desde la cárcel de Santiago, los retratos

de Benito Prieto Coussent de los presos de Tui o los dibujos y caricaturas de Alfredo Bautista Alconero, conocido como Rei o Reisiño, Gaizca y Pajuelo en la isla prisión de San Simon (Acuña 2006; Cairo 1995).

Retorno a la arquitectura

En las tediosas horas pasadas en la celda, la creatividad de Jordi Tell encuentra otra vía de escape: la arquitectura. En el penal coruñés conoce a Emilio Cervigón Guerra, próspero empresario del sector de la madera y el mueble (Barro 2015; Costas, 2009) y juntos sueñan una casa junto al mar, que materializarán recuperada su libertad (Arcas 2008, 2).

En verano de 1938, Jordi Tell, que ha sido liberado el 22 de junio con la condición de quedarse en A Coruña hasta ser llamado a filas del ejército fascista, redacta el proyecto para la Casa Cervigón sobre la playa de Santa Cristina en el municipio de Oleiros. El encargo lo suscribe la empresa de Cervigón *Hijos de Emilio Cervigón Carrera*. Y Tell lo lleva a cabo desde el despacho de José Caridad Mateo (Betanzos, 1906 – Ciudad de México, 1996) buen amigo y compañero de estudios en la Escuela de Arquitectura de Barcelona,²⁶ que en estos días está gestando las que serán las obras más representativas de la nueva arquitectura en Galicia: el bloque de viviendas de la calle Emilia Pardo Bazán en A Coruña y la Casa Caramés en Oleiros. Dos obras que demuestran la adscripción total y absoluta de su autor al nuevo estilo, una actitud progresista que va más allá del lenguaje formal utilizado y que alcanza también al mismo concepto de vivienda. Un pensamiento político y una visión de la arquitectura plenamente compartidos por Jordi Tell, que encuentra en el despacho de Caridad Mateo el espacio idóneo para volver a la arquitectura y desplegar una propuesta considerada como una de las obras emblemáticas del nuevo estilo en Galicia (Martínez Suárez 1984; Martínez Suárez 2009).

La Casa Cervigón se levanta sobre un pequeño promontorio que domina la playa de Santa Cristina, y lo hace en plena armonía con el paisaje que la rodea. Miriam Arcas, arquitecta estudiosa de la obra destacaba: "la curvatura de la fachada esquivo el viento dominante, sin dejar de contemplar la bahía, las piezas principales se relacionan

en torna a esta visión, la del mar, con sus fuertes líneas de cornisas horizontales que invitan a contemplar el bosque." (Arcas 2008, 7). Perfecta integración con el entorno e integración plena de la vivienda con los elementos exteriores (piscina, frontón, pista de tenis y diseño del jardín) que la completan.

En la Casa Cervigón podemos reseguir todo el repertorio de la arquitectura moderna: las cubiertas planas, el predominio de la horizontalidad (a partir del agrupamiento de las aberturas, las barandillas y el uso de grandes cornisas), el cuerpo cilíndrico marcando la esquina e integrando las dos fachadas, la torre de la azotea destacando este eje, las ventanas en ojo de buey, etc. Modernidad también presente en el mobiliario original conservado. La puerta de entrada, con una vanguardista composición con ojos de buey, la escalera de caracol y su barandilla donde se combinan elementos modernos como el vidrio y el acero inoxidable, los armarios del comedor con cierres de guillotina y el diseño de la chimenea, son los elementos más destacables. La vivienda, que consta de planta baja, piso y terraza mirador, presenta una distribución interior sencilla que como es propio de esta arquitectura de vanguardia, busca la comodidad de sus habitantes mediante amplias estancias luminosas y abiertas al paisaje que rodea la casa. La Casa Cervigón, que después de veinte años de abandono ha sido restaurada recientemente, es considerada unánimemente por la crítica como una de las obras más significativas de la arquitectura racionalista en Galicia. Como tal ha sido inscrita en el inventario de arquitectura racionalista, Catálogo del Docomomo Ibérico (fig. 20).

Jordi Tell, tal y como temía, no ve acabada la obra. A principios de setiembre, en una carta a su madre, escribe: "Yo estoy empezando a trabajar en un proyecto de una casa de playa para un amigo. Si tengo tiempo de terminarlo y empezar la obra antes de que movilizen mi quinta, creo, dejaré algo nuevo aquí en Coruña".²⁷ Su quinta es movilizada, pero antes de marchar al frente, a finales de setiembre, con las obras empezadas Tell ha entregado el proyecto completo.²⁸

La Casa Cervigón es la única obra conocida de Jordi Tell en A Coruña, pero probablemente no es la única. En los meses pasados en el des-



Fig. 18. Retrato de Ricard Boadella, 1937. Colección Gloria y Nofre (Barcelona)

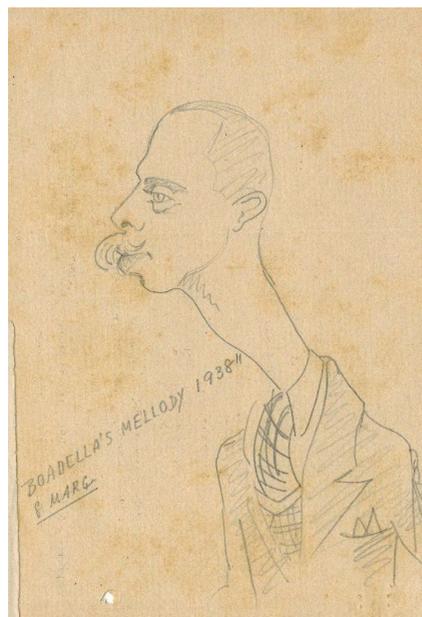


Fig. 19. Retrato de Ricard Boadella, 1937. Colección Gloria y Nofre (Barcelona)



Fig. 20. Casa Cervigón, Oleiros, 1938. Fotografía: G. Domènech

pacho de José Caridad Mateo, colabora y aporta su trabajo a los proyectos que estaban en marcha en el despacho: “llevo ya varias semanas sin salir apenas del taller, pues como les dije en mi anterior, tengo bastante trabajo profesional”.²⁹ Aparte de la colaboración con Caridad Mateo, en una carta fechada el 12 de octubre de 1938 consigna a su madre que también trabaja en el taller de Santiago Rey Pedreira (A Coruña 1902-1977), arquitecto municipal de A Coruña (1932-1954), considerado el arquitecto racionalista más importante de Galicia.³⁰

Epílogo

El 15 de setiembre de 1938 Jordi Tell es llamado a filas. La movilización afecta también a José Caridad Mateo. La madrugada del 20 de octubre de 1938, junto a Rogelio, hermano de José Caridad, y con la ayuda de cuatro marineros, desertan abandonando España a bordo de un barco de pesca. Cuatro días más tarde, desembarcan en el puerto de Brest (Francia) para poco después reingresar en la España republicana por

la frontera catalana. José Caridad ingresa en el ejército republicano y destinado a los Servicios de Tierra del Cuerpo de Aviación para construir improvisadas pistas de aterrizaje cerca de los frentes de batalla (Del Cuetto 2014). Jordi Tell, quien también había expresado su voluntad de enrolarse en el ejército, es enviado por el gobierno republicano a Oslo como Encargado de Negocios de la embajada española. En la capital noruega, en estos meses finales de la guerra, trabaja en la organización de la ayuda humanitaria a la República y en tareas de espionaje militar informando al gobierno republicano de la ayuda militar que Hitler envía a Franco. En estas misiones colabora un joven alemán refugiado en Oslo con quien Tell ha trabado una gran amistad: Herbert Ernst Karl Frahm, militante socialista fugitivo de los nazis que en aquella época ya era conocido en los círculos clandestinos con el nombre que le llevará a la fama como uno de los estadistas clave de su país: Willy Brandt. Tell y Brandt mantendrán la amistad hasta la muerte de éste último.

Cuando el 1 de mayo de 1939 Noruega reconoce el gobierno de Franco, se dismantela la representación diplomática que Jordi Tell ejercía en el país escandinavo. A pesar de esto, decide quedarse en Oslo y buscar trabajo. Sin abandonar el Spania-Komite y por tanto la ayuda a los republicanos desplazados, retoma su carrera de arquitecto en el despacho del arquitecto noruego Hjalmar Severin Bakstad. Una tranquila vida que se ve alterada el 9 de abril de 1940 cuando Noruega es ocupada por Hitler. Dos meses después Jordi Tell es detenido. Pasa cinco meses en el penal de Mollergate, del cual huye para refugiarse en Suecia. De la estancia en aquel penal noruego también han quedado para la posteridad diversas muestras de sus dibujos. De allí continúa su fuga hacia la URSS, Japón y Estados Unidos, hasta llegar a México el 16 de junio de 1941. Establecido en Ciudad de México, comienza a trabajar como arquitecto y, poco después, se asocia con Josep Maria Xammar y Sala para crear Curvomex, empresa de decoración y fabricación de muebles. Tres años después comienza un nuevo negocio, como administrador de Indomex, una firma dedicada a la importación y venta de confección. Aparte de su carrera profesional de arquitecto, en México Jordi Tell puede retomar el contacto con los viejos amigos del antiguo Partit Nacionalista

Català y de Estat Català y retoma el combate político.

Una vida más o menos apacible que da un nuevo giro de ciento ochenta grados cuando en 1946, finalizada la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de la República Española en el Exilio se reorganiza y lo nombra representante en los países nórdicos y vuelve a Noruega. En 1948 actúa como delegado oficial del Gobierno de la República en la reunión de la ONU en París, donde se impide la entrada de la España de Franco en el organismo internacional presidido, por cierto, por otro íntimo amigo de Tell durante los años noruegos de resistencia al nazismo: Trygve Halvdan Lie. Dos años después, sin embargo, España es aceptada. Se desvanece el sueño del restablecimiento de la democracia y, de paso, desaparecen las posibilidades para el Exilio de un retorno a corto plazo. Jordi Tell, derrotado en su lucha para detener el franquismo desde el terreno internacional, canaliza el desencanto por medio de un cambio personal radical. Abandona las tareas diplomáticas, la familia y la seguridad económica de la ciudad de Sarpsborg donde vive, y se recluye en un pequeño islote (Hvaler) en el estrecho de Skagerakk, al sur de Noruega, donde vivirá sin luz eléctrica ensayando una vida naturista.

En 1961 vuelve al continente y a una vida más convencional. Instalado en Dilling, trabaja en la oficina del arquitecto provincial de Østfold. A

principios de los 1970 vuelve a la política activa y preside la agrupación del condado de Østfold del Sosialistisk Folkeparti. Todo ello, con un ojo en Cataluña. Desde su jubilación en 1974, alterna su residencia entre Cataluña y Noruega, intermedia en dos ocasiones con la academia noruega para promocionar la concesión del premio Nobel de la Paz al activista catalán Josep Maria Xirinacs, y sigue de cerca, y de primera mano, con una correspondencia frecuente, el retorno del presidente Josep Tarradellas del exilio y la recuperación de las instituciones de autogobierno catalán. Jordi Tell muere en 1991 en la localidad noruega de Fredrikstad (Domènech 2015).

A lo largo de su vida Jordi Tell nunca abandona el dibujo y la pintura, sus auténticas vocaciones. Lejos del dramatismo de los retratos realizados en la prisión provincial de A Coruña y en el penal de Mollergate en Oslo, Jordi Tell retrata a su familia y pinta incansablemente los paisajes escandinavos. Unas pinturas que se convierten en su principal fuente de ingresos en algunos de los momentos de máxima dificultad económica que vive en su largo exilio. Una pulsión artística, en definitiva, que ayuda a Jordi Tell durante diferentes etapas de su vida tanto des del punto de vista material como en el anímico demostrando que, en el mundo de la creación artística, no sólo de pan, ni para el pan, vive el artista. O, dicho de otra manera, demostrando como, en muchas ocasiones, actúa el arte como alimento del alma.

NOTAS

¹ Este trabajo cuenta con el apoyo del “Grup de Recerca en Patrimoni Cultural de Catalunya. Grup de Recerca preconsolidat (GRPRE) (2017 SGR 835)” y de CERCA Programme Generalitat de Catalunya.

² Eugeni Xammar i Puigventós (Barcelona, 1888 – l’Ametlla del Vallès, 1973). Una de las grandes figuras del periodismo catalán de entreguerras. Xammar, Eugeni. 1991. *Seixanta anys d’anar pel món. Converses amb Josep Badia i Moret*. Barcelona: Quaderns Crema.

³ Ricard Boadella i Sanabra (Barcelona, 1912 – 1977). Violoncelista. A los dieciséis años debutó en el Palau de la Música Catalana con la orquesta sinfónica de Eduard Toldrà y dos años después, lo hizo como solista. En julio de 1936 está ampliando sus estudios musicales en Berlín. En marzo de 1937 es detenido por la Gestapo y trasladado al penal coruñés donde permanece un año, luego es trasladado al campo de concentración de Rianxo. A la salida, retoma su carrera musical con conciertos en las principales salas internacionales. Domènech i Casadevall, Gemma. 2017. “Els catalans de la cel·la 17”. *Sàpiens* 182 (junio): 40-46.

⁴ Jaume Gascon i Rodà (Sant Feliu de Pallerols, 1904 – Girona, 2005). Periodista y traductor. En los años veinte y treinta vive en París, Londres y Berlín trabajando como corresponsal de diversos medios de comunicación catalanes y americanos. Tras su detención en Berlín y encarcelamiento en la prisión de A Coruña, en 1940 se establece en Girona donde trabajará el resto de su vida como traductor. Al final de su vida publica sus memorias de juventud. Gascon Rodà, Jaume. 2006. *Memòries d’un periodista català (1904-1940)*. Olot: Institut de Cultura.

⁵ Miquel Albareda i Campmany (Palma, 1906 – Barcelona, 1965). Propietario del Hotel Bristol de Barcelona. Deportista y fotógrafo amateur. El alzamiento militar de julio de 1936 le sorprende en Berlín durante un viaje y decide no regresar. En enero de 1937 es detenido por la Gestapo e internado en la prisión de Múnich. Dos meses des-

pués es enviado al penal de A Coruña y luego obligado a alistarse al ejército. Al final de la guerra regresa a Barcelona y continúa con su negocio hotelero. Es conocida su participación en las redes de evasión de judíos que pasan por Barcelona huyendo del horror nazi. Domènech i Casadevall, Gemma. 2017. “Els catalans de la cel·la 17”. *Sàpiens* 182 (junio): 40-46.

⁶ Archivo Familia Albareda (Barcelona). Miquel Albareda, “*Tagebuch eines politischen Gefangenen* (Diario de un preso político).

⁷ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 30 de abril de 1937.

⁸ Taracido, Arturo. 2018. “Poema a Tell”. *Memoria do cárcere A Coruña*. [Consulta: 12/09/2018] <https://memoriadocarcere.files.wordpress.com/2016/05/taracido-poema-a-tell.pdf>

⁹ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 12 de mayo de 1937; Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 17 de junio de 1937.

¹⁰ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 26 de enero de 1938. Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 3 de marzo de 1938.

¹¹ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 14 de octubre de 1937.

¹² Mario Fernández Granell (A Coruña, 1914 – Vigo, 1991). Inscrito en la esfera surrealista, forma parte de la intelectualidad gallega del s. XX vinculada al nacionalismo. Fue encarcelado tras un intento fallido de pasar a territorio republicano en febrero de 1937. En la prisión continuó su actividad artística ilustrando libros infantiles. Tras su puesta en libertad en 1942, se dedicó a la pintura mural, el cartelismo y la escenografía, hasta que en 1957 se instala en Venezuela donde continúa su carrera artística. En 1980 retornó a Galicia y se instaló en Vigo. Fernández del Riego, Fernando, José Ballesta de Diego, and Francisco Pablos. 2014. *Mario F. Granell: morte e reencarnación dun pintor galego*. Vigo: Concello de Vigo.

¹³ Arturo Taracido Veira (A Coruña, 1887-1982). Miembro del partido Izquierda Republicana, presidente del Casino Republicano, masón. Vicepresidente de la Diputación de A Coruña y

teniente de alcalde del Ayuntamiento. Tras el golpe de estado de julio de 1936 es encarcelado unos meses, después de su liberación huye a Vigo donde de nuevo es detenido en octubre de 1937. Encarcelado de nuevo en A Coruña por trece meses, es juzgado y desterrado a Fuerteventura, León y Lugo. Regresa A Coruña en 1946 y trabaja en los Laboratorios Orzán. “Arturo Taracido Veira”, *Memoria do cárcere A Coruña* [Consulta: 01/10/2018] <https://memoriadocarcere.com/2016/02/14/arturo-taracido-veira/>

¹⁴ Taracido, Arturo. “Poema a Tell”, *Memoria do cárcere A Coruña*. [Consulta: 12/09/2018] <https://memoriadocarcere.files.wordpress.com/2016/05/taracido-poema-a-tell.pdf>

¹⁵ Domingo Quiroga Ríos (A Coruña, 1900-1992), periodista, republicano y masón. Experto en pesca y medio ambiente, fue el primer presidente de Asociación para a Defensa Ecolóxica de Galiza (ADEGA). Mera Costas, Pilar. 2014. “Perseguidos en el limbo. La primera represión de la masonería gallega (1936-1939). *Historia Actual Online*, 33 (invierno): 93-105.

¹⁶ Archivo Inés Tell (Barcelona)

¹⁷ Quintás Goyanes, A. “Estampa e perfils do patio”, *Memoria do cárcere A Coruña*. [Consulta: 12/10/2018]. <https://memoriadocarcere.com/2016/02/27/estampa-e-perfils-do-patio/> Corregimos Araujo por Arango, siguiendo la identificación que del grupo hizo Enrique Acuña según Gonzalo Adrio.

¹⁸ Leandro Carré Alvarellos (A Coruña, 1888 – 1976). Escritor y periodista. Redactor en las revistas *Vida Gallega* y *Tierra Gallega*. Fundador de la Editorial Lar y miembro de la Real Academia Gallega. Pasó cinco meses en el penal provincial de A Coruña. [Consulta: 12/09/2018] <https://memoriadocarcere.com/2016/05/05/novo-retrato-de-jordi-tell-leandro-carre-alvarellos/>

¹⁹ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Maria Novellas, 3 de marzo de 1938.

²⁰ Archivo Glòria Nofre (Barcelona).

²¹ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 31 de mayo de 1937.

²² Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi a Ernest Tell, 28 de setiembre de 1937.

²³ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Ernest Tell, 28 de setiembre de 1937.

²⁴ Sobre las condiciones de estos encargos contamos con la memoria familiar.

²⁵ Tras los 32 meses de reclusión en las prisiones Møllergaten y Åkebergveien, el coronel Gabriel Lund recogió su experiencia en el libro *Dødsdømt* (Condenado a muerte) donde expone su relación con Jordi Tell. Lund, Oberst Gabriel. 1945. *Dødsdømt*. Oslo: Ernst G. Mortensens Forlag, p. 71.

²⁶ Introdutor de la arquitectura racionalista en Galicia con una esplen-

dorosa carrera durante la República (arquitecto de la Cámara de la Propiedad Urbana de A Coruña, fundador del Colegio de Arquitectos de León, Asturias y Galicia y secretario de la delegación de A Coruña). José Caridad Mateo era hijo del general Rogelio Caridad Pita, gobernador militar de La Coruña fiel a la República fusilado por los fascistas el 9 de noviembre de 1936. Su defensa de la legalidad democrática, su apoyo al Estatuto de Autonomía de 1936 y su participación como interventor del Partido Galeguista en las elecciones, le habían comportado la expulsión de su cargo a la Cámara de la Propiedad Urbana, la persecución y el encarcelamiento después del 18 de julio de 1936. Martínez Suárez, Xosé Lois. 2009. "Arquitectura y república en Galicia: José Caridad Ma-

teo. Arquitecto hispano-mexicano". In Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, and Henry Vicente Garrido. *Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo XX*. Ciudad de México, Universidad Autónoma de México. Facultad de Arquitectura: 307-324

²⁷ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 08.09.1938.

²⁸ Archivo Concello de Oleiros. "Finca de recreo en Santa Cristina", Jordi Tell, setembre 1938.

²⁹ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 15.09.1938.

³⁰ Archivo Familia Tell (Noruega). Carta de Jordi Tell a Teresa Novellas, 12.10.1938.

REFERENCIAS

Fuentes de archivo

- Archivo Familia Albareda (Barcelona). Miquel Albareda, "Tagebuch Eines Politischen Gefangenen" (Diario de un preso político).
- Archivo Familia Tell (Noruega). Correspondencia Jordi Tell.
- Archivo Glòria Nofre (Barcelona).
- Archivo Inés Tell (Barcelona).
- Arquivo Concello de Oleiros. "Finca de recreo en Santa Cristina", Jordi Tell, septiembre 1938.

Bibliografía

- Acuña Rodríguez, Xosé Enrique. *Memorial da liberdade. Represión e resistencia en Galiza 1936-1977*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2006.
- Arcas Ardura, Maria Carmen. "Análisis gráfico de una vivienda racionalista: Casa Cervigón." Trabajo de investigación tutelado, Universidade da Coruña, 2008.
- Barro Rey, Isabel. "Cervigón: Lujo Art Déco en Galicia." *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos* 4, no. 4 (2015): 203-210. <https://doi.org/10.17811/rm.4.2015.203-210>
- Bartolí, Josep, y Narcís Molins. *Campos de concentración*. México, 1944.
- Caeiro, Antonio, Juan González, y Clara Maria de Saá. *Aillados. A memòria dos presos de 1936 na illa de San Simón*. Vigo: Ir Indo Edicións, 1995.
- Caeiro, Antonio. *Aillados*. A Coruña: Buxo Produccións, 2001.
- Chaves Amieva, Óscar. "Arte, guerra, represión y memoria. Una aproximación a las formas de representación de la violencia en España a través del arte de los presidiarios: Guerra Civil y posguerra. Un caso de estudio: la cárcel de Carabanchel." *Actas del Congreso Posguerras. 75 aniversario del fin de la guerra española*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2015.
- Chaves Amieva, Óscar. "Represión. Resiliencia. Redención: artistas en las cárceles en los años cuarenta." En *Campo cerrado. Arte y poder en la posguerra española. 1939-1953*, editado por Maria Dolores Jiménez-Blanco, 158-173. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), 2016.
- Costas, Lui. "Cervigón, un imperio de madera." *La Opinión A Coruña*, Marzo 8, 2009.
- Del Cueto Ruiz-Funes, Juan Ignacio. *Arquitectos españoles exiliados en México*. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores-UNAM Facultad de Arquitectura, 2014.
- Domènech Casadevall, Gemma. *Tell. El lloposolitari de l'exilicatalà (1907-1991)*. Barcelona: Duxlem-ICRPC, 2015.
- Domènech i Casadevall, Gemma. "Els catalans de la cel·la 17." *Sàpiens* 182 (2017): 40-46.
- Fernández del Riego, Fernando, José Ballesta de Diego, y Francisco Pablos. *Mario F. Granell: morte e reencarnación dun pintor galego*. Vigo: Concello de Vigo, 2014.
- Gascon Rodà, Jaume. *Memòries d'un periodista català (1904-1940)*. Olot: Institut de Cultura, 2006.
- Junceda, Joan. *Assaig sobre l'humorisme gràfic*. Barcelona: Institut Català de les Arts del Llibre, 1936.
- Martínez Suárez, Xosé Lois. "2 viviendas racionalistas en Oleiros." *Obradoiro. Revista de arquitectura y urbanismo* 9 (1984): 45-49.
- Martínez Suárez, Xosé Lois. "Arquitectura y república en Galicia: José Caridad Mateo. Arquitecto hispano-mexicano." En *Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo XX*, editado por Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes y Henry, Vicente Garrido, 307-324. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México. Facultad de Arquitectura, 2009.
- Memoria do cárcere. "Arturo Taracido Veira", Accessed Noviembre 1, 2018. <https://memoriadocarcere.com/2016/02/14/arturo-taracido-veira/>
- Memoria do cárcere. "Retrato de Leandro Carré." Accessed Septiembre 12, 2018. <https://memo>

- riadocarcere.com/2016/05/05/novo-retrato-de-jordi-tell-leandro-carre-alvarellos/
- Mera Costas, Pilar. "Perseguidos en el limbo. La primera represión de la masonería gallega (1936-1939)." *Historia Actual Online* 33 (2014): 93-105.
- Lund, Oberst Gabriel. *Dødsdømt*. Oslo: Ernst G. Mortensens Forlag, 1945.
- Orriols, Àlvar. *Les fogueres del Pertús: diàride l'evacuació de Catalunya*. Viladamat: Gorbs, 2014.
- Pato, A. "Namorarse en San Simón." *El País Galicia*, Diciembre 15, 2006.
- Quintas Goyanes, A. "Estampa e perfíles do patio." *Memoria do cárcere A Coruña*. Accessed Octubre 12, 2018. <https://memoriadocarcere.com/2016/02/27/estampa-e-perfiles-do-patio/>.
- RAS, *Caricaturgenia. Teoría de la caricatura personal*. México: Alameda, 1955.
- Rodríguez Teijeiro, Domingo. *Presos e prisións na Galicia de guerra e posguerra 1936-1945*. Vigo: Editorial Galaxia, 2010.
- Solà Dachs, Lluís, y Jaume Capdevila. *Andreu Dameson. Geni de la caricatura*. Barcelona: Duxelm – Fund. Irla, 2011.
- Taracido, Arturo. "Poema a Tell." *Memoria do cárcere A Coruña*. Accessed Septiembre 12, 2018. <https://memoriadocarcere.files.wordpress.com/2016/05/taracido-poema-a-tell.pdf>.
- VVAA. *Josep Franch Clapers. L'Exode – L'exili*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2007.
- Xammar, Eugeni. *Seixanta anys d'anar pel món. Converses amb Josep Badia i Moret*. Barcelona: Quaderns Crema, 1991.
- Zambrano, Maria. *Algunos lugares de la pintura*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

